

E

El castro de Los Castillejos se encuentra en el término municipal de Sanchorreja (hoja 530, Vadillo de la Sierra, del I.G.C.). En su mayor parte se ubica en terrenos de la finca del Cid, en su borde sur.

Desde Ávila se toma la carretera comarcal en dirección a Muñico, y a unos 20 km, a la altura de la Venta del Hambre, se toma el desvío que conduce al municipio de Sanchorreja.

El acceso al castro es a través de un camino de rodadura que, desde la carretera de Sanchorreja, a la altura de las casas del Cid, toma dirección sur y cuyo tránsito para vehículos puede ser muy difícil. A un kilómetro y medio, aproximadamente, comienza una fuerte pendiente que da acceso al castro.

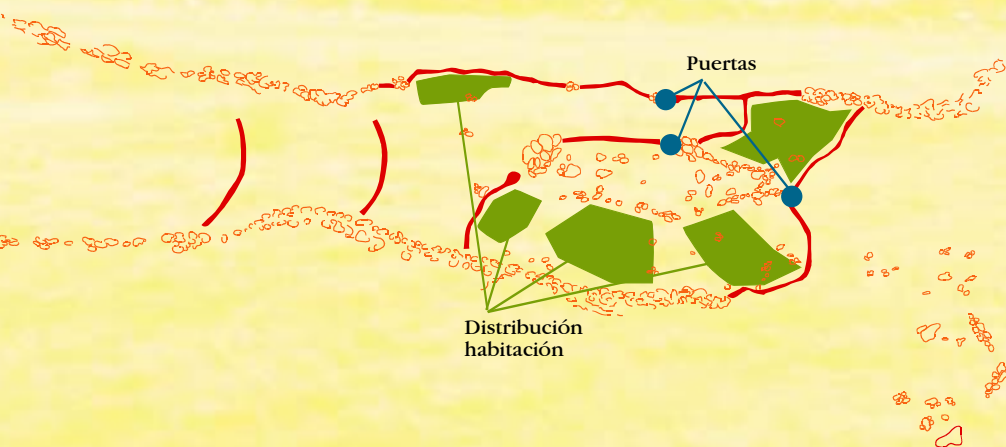


EMPLAZAMIENTO

El poblado de Los Castillejos se encuentra situado a 1.553 metros sobre el nivel del mar, en un cerro amesetado, prácticamente aislado, a modo de monte isla, unido al resto de la sierra por un collado alto que constituye la divisoria de aguas de los dos barrancos que aislan el cerro.

Su situación preeminente le hace dominar una vastísima superficie de terreno, siendo perfectamente visible, a su vez, desde grandes distancias.

El paisaje en la actualidad se encuentra bastante degradado, careciendo prácticamente de arbolado las zonas próximas, si exceptuamos algunas manchas de pinares que se distribuyen en torno a la base del cerro, los encinares, más alejados, de la zona de Chamartín, así como los encinares de la vertiente sur de la sierra.



Plano del castro.



Muralla del primer recinto.

El área del poblado y su entorno inmediato se encuentra dedicado a pastos, aunque en otro tiempo se realizaran labores agrícolas, fundamentalmente cultivo de centeno, que propiciaron la alteración de la parte superior del sedimento arqueológico, así como pudo provocar modificaciones substanciales en las estructuras visibles, como portillos en la muralla, remoción de cimientos o acumulación de piedras en lugares concretos que desvirtúan el aspecto que hubo de tener en origen.

DATOS HISTÓRICOS SOBRE EL YACIMIENTO

El yacimiento fue descubierto por D. Claudio Sánchez Albornoz y dado a conocer por D. Juan Maluquer en 1958, tras estudiar parte de los materiales procedentes de las excavaciones realizadas, en los años treinta, por los arqueólogos D. Enrique Navascués y D. Emilio Camps, bajo la dirección de D. Juan Cabré y que, después de muchos avatares, le fueron entregados en su condición de Catedrático de Arqueología de la Universidad de Salamanca.

Desde 1981 a 1988 se llevaron a cabo distintas excavaciones en el yacimiento dirigidas por D. Fco. Javier González-Tablas Sastre, y desde entonces no se ha vuelto a trabajar directamente en el mismo.

CARACTERÍSTICAS DEL YACIMIENTO

El Castro de Los Castillejos ha sido ocupado en distintas épocas de nuestra prehistoria reciente.

Los primeros habitantes se remontan al final del Calcolítico o comienzos del Bronce Antiguo, y se circunscriben a la parte alta del cerro, ocupando una extensión aproximada de 1.500 metros cuadrados. Construyeron una precaria muralla o cerca, pero es poco lo que sabemos de ellos.

En el Bronce Final es cuando se expande la ocupación del cerro y se establecen las dimensiones del yacimiento, que permanecerán estables hasta su abandono definitivo, comenzada ya la Segunda Edad del Hierro.

Estratigráficamente se han documentado cuatro niveles de ocupación intactos (niveles VI, V, IV y III). El VI correspondería al Calcolítico, el V al Bronce Final y los niveles IV y III a la Primera Edad del Hierro.

Es en el inicio del nivel III cuando se construye la muralla que hoy aparece exenta en el yacimiento.

Cuenta con dos recintos separados por muralla y varias puertas de conexión entre ellos y el exterior.

Las viviendas se distribuyen por toda la superficie del castro, sin grandes agrupaciones y sin ningún esquema urbanístico. Suelen presentar una planta rectangular o trape-



Vivienda SA-18.

zoidal, acomodándose a las condiciones del terreno. El sistema constructivo era bastante simple; sobre un zócalo de piedra seca se levantaba un muro de tapial, cubriéndose, presumiblemente, a un solo agua.

La muralla se levanta con piedra seca, aprovechando generalmente el cambio de pendiente. Su anchura media es de unos seis metros y una altura del muro exterior de cerca de cinco metros.

El paisaje interno del poblado se encuentra sembrado de grandes bloques graníticos de muy variadas dimensiones, bloques que en muchos casos se aprovecharon para la construcción de viviendas o integrados en la propia muralla.

En la zona del collado se encuentra lo que en su tiempo se identificó como un barrio extramuros. Las últimas investigaciones pusieron de manifiesto que se trata de estructuras con un carácter ritual. Son enchanchados tumulares perfectamente definidos y probablemente vinculados con ritos funerarios.

Los materiales más característicos del Bronce Final (1250-800 a.C.) lo constituyen las cerámicas decoradas con las técnicas de excisión y boquique, aunque la panoplia de decoraciones es muy amplia en el yacimiento.

Entre los materiales más destacados de este yacimiento, se encuentran los relacionados con el mundo colonial fenicio, como la hebilla de cinturón con una representación de un grifo o el fragmento de una pequeña escultura de bronce



Recinto de la estructura tumular.



Materiales del Bronce Final.



Cerámicas del Hierro.



Piezas de hierro y fragmento de molde.

* * * * *

que representa a una deidad femenina, así como los denominados “braserillos” o recipientes rituales metálicos con asas de manos. La cerámica habitual de los niveles correspondientes a la Edad del Hierro (800-450 a.C.) es la que ofrece la clásica decoración a peine, junto con la que presenta una decoración de pintura, en varios colores, realizada después de la cocción del vaso.

La metalurgia de hierro se reduce a la fabricación de pequeños cuchillos o navajas y a los útiles de trabajo habituales, mientras que en bronce se siguen produciendo la práctica totalidad de las piezas ornamentales y de utilización personal, como es el caso de las fibulas.

LA ZONA

El castro de los Castillejos se encuentra ubicado en el corazón de la sierra de Ávila. Es una zona excelente para el senderismo de dificultad baja, pudiéndose disfrutar de un entorno saludable y unos paisajes de gran belleza. Es el territorio habitual de la raza avileña de ganado vacuno, de reconocida fama dentro del mundo de la gastronomía.

Texto y fotos: Fco. Javier González-Tablas Sastre



CASTRO DE LOS CASTILLEJOS

Sanchorreja, Ávila

Diseño: ZINK. Impresión: Miján. Depósito legal: AV-38-2005



Diputación Provincial de Ávila
INSTITUCIÓN “GRAN DUQUE DE ALBA”



Fondo Europeo de Desarrollo Regional
Interreg III A España - Portugal



Portugal-Espanha
Cooperação Transfronteiriça
INTERREG III A
Cooperação Transfronteiriça
Espanha-Portugal

